

Lecturas:

1ª lectura: Isaías 5,1-7.

Salmo 79.

2ª lectura: Filipenses, 4, 6-9.

Evangelio: Mateo 21, 33-43

1.-Ambientación: La parábola de la viña y los labradores es la historia de la salvación. Se le quitará a Israel el reino de los cielos y se le dará a un nuevo pueblo, la Iglesia. ¿Estamos dando los frutos que el Señor espera de nosotros?

2.-Comentario al evangelio:

La parábola de los «viñadores homicidas» es un relato en el que Jesús va descubriendo con acentos alegóricos la historia de Dios con su pueblo elegido. Dios lo había cuidado desde el comienzo. Era su «viña preferida». Esperaba hacer de ellos un pueblo ejemplar por su justicia y su fidelidad. Sería una «gran luz» para todos los pueblos. Sin embargo, aquel pueblo fue rechazando uno tras otro a los profetas que Dios les iba enviando. Por último, en un gesto increíble de amor, les envió a su propio Hijo. Pero los dirigentes de aquel pueblo terminaron con él. Los dirigentes religiosos que están escuchando atentamente el relato responden espontáneamente en los mismos términos de la parábola: el señor de la viña no puede hacer otra cosa que dar muerte a aquellos labradores y poner su viña en manos de otros. Jesús saca rápidamente una conclusión que no esperan: «*Por eso yo os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se le entregará a un pueblo que produzca frutos*». Una lectura honesta del texto nos obliga a hacernos graves preguntas: La parábola está hablando también de nosotros: ¿estamos produciendo en nuestros tiempos «los frutos» que Dios espera de su pueblo: justicia para los excluidos, compasión hacia los que sufren, perdón...? Dios no tiene por qué bendecir un cristianismo estéril del que no recibe los frutos que espera. Dios seguirá abriendo caminos nuevos a su proyecto de salvación con otras gentes que produzcan frutos de justicia. Nosotros hablamos de «crisis religiosa», «descristianización», «abandono de la práctica religiosa»... ¿No estará Dios preparando el camino que haga posible el nacimiento de una Iglesia menos poderosa, pero más evangélica; menos numerosa, pero más entregada a hacer un mundo más humano? ¿No vendrán nuevas generaciones más fieles a Dios que nosotros?

3.-Sugerencias para el diálogo:

1ª ¿Quiénes son los enviados a recoger los frutos?

2ª ¿Qué hacen con ellos los labradores?

3ª ¿A quién representan los distintos personajes?

4ª ¿Y la viña?

4.-Compromiso:

Demostrar con mis palabras y con mis obras que para mí Jesús es el centro y la piedra angular que inspira y mueve toda mi vida.